

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**  
**PROGRAMA DE FILOSOFÍA**

**RELACIÓN ENTRE LENGUAJE, VERDAD, Y MUNDO EN NIETZSCHE.**

**MILADYS RAQUEL PADILLA TAPIAS.**

**CARTAGENA, D.T Y C.**

**2010.**

## RELACIÓN ENTRE LENGUAJE VERDAD, Y MUNDO EN NIETZSCHE

### Resumen.

A partir de la posición de Friedrich Nietzsche sobre cómo se conforma la realidad del mundo, expongo conceptos como: metáfora, lenguaje, verdad, simbolismo, en donde cada uno de ellos hace un despliegue, en torno a la concepción de realidad. En ese sentido elaboro un análisis desde la comprensión del intelecto, para explicar cómo se origina el lenguaje como expresión simbólica que trasciende el mundo de la necesidad y la racionalidad estipulada por Occidente. Así explico cómo lo metafórico emerge con el lenguaje a tal punto que Nietzsche hace una conjunción de ambos términos denominando esta unión como lenguaje metafórico. También hago alusión a como se edifica el mundo racional en conexión con el constructo de verdad.

**Palabras claves:** Metáfora, Lenguaje, Verdad.

### Abstract.

From Friedrich Nietzsche's position on how it shapes the reality of the world, I discuss concepts such as metaphor, language, truth, symbolism, where each of them makes a deployment, about the conception of reality. In that sense elaborated an analysis from the understanding of the intellect to explain how language originated as a symbolic expression that transcends the world of the necessity and reasonableness prescribed by the West. So explain how the metaphorical language is emerging to the point that Nietzsche makes a conjunction of two terms naming the union as metaphorical language. I also alluded to as the rational world is built up in connection with the construct of truth.

**Keywords:** Metaphor, Language, Truth.

## RELACIÓN ENTRE LENGUAJE VERDAD, Y MUNDO EN NIETZSCHE.

La presente reflexión tiene en cuenta principalmente la posición que tiene Friedrich Nietzsche sobre la conformación del mundo, atendiendo a la concepción del lenguaje y verdad. Expongo de esta manera la posición crítica que tiene este autor, acerca de los condicionamientos que ha impuesto el hombre por medio del lenguaje y su carga simbólica.

Cuando el hombre es expulsado al mundo tiene que atenerse a las implicaciones que existen a nivel social e histórico. A partir de ese momento el sujeto se percata del modo en cómo el mundo está establecido, así como de la importancia que tiene el lenguaje dentro de los distintos niveles de expresión humana.

Examinando la posición de Nietzsche en sus obras: “Sobre verdad y Mentira en sentido Extramoral”, “Genealogía de la Moral”, y “El crepúsculo de los ídolos”<sup>1</sup>, encontramos allí cómo se forma ese mundo racional, y bajo que premisas funciona el mundo. Por tanto, podríamos afirmar que la organización, jerarquización e inversión de energías vitales en las construcciones del mundo racional, han sido una de las hazañas más grandes de los hombres, y es un gran logro, porque el hombre viene creando un mundo racional, al margen de que lo que está construyendo o forjando no es más que un gran mundo de ilusiones y mentiras. En esta medida se puede aducir, que lo que el hombre instituye en aras de mantener y sustentar el mundo racional es producto de las convenciones y de lo metafórico.

Cabe aclarar también que para Nietzsche, el mundo racional se corresponde con el mundo de las ilusiones, ya que el primero subyace en las pretensiones del hombre por hallar orden y sentido. Mientras que el segundo es

---

<sup>1</sup> Nietzsche Friedrich. *El libro del filósofo seguido de Retórica y Lenguaje*, Editorial Taurus, Madrid, 2000.  
Nietzsche Friedrich, *Genealogía de la Moral*, Madrid editorial alianza, 1973.  
Nietzsche Friedrich, *El crepúsculo de los ídolos*, Madrid alianza editorial, 1980.

resultado de las reflexiones que el hombre hace acerca del mundo del eterno retorno.

El mundo de las ilusiones le muestra al hombre que todo se basa en interpretaciones y tenues acercamientos de la realidad, de este modo el mundo de las ilusiones representa el sostén del hombre en el momento en que se hace necesario vivir serenamente la vida.

El caos característico del eterno mundo natural y su incognoscibilidad, al parecer sirve de inspiración al hombre para crear algo distinto, posiblemente un mundo en el cual el pueda regir bajo leyes, normas y jerarquías, sin que pueda estar paralizado y envuelto en la incertidumbre que produce el mundo del eterno retorno.

Exploremos ahora, que implica para Nietzsche el concepto de eterno retorno, ya que este autor en esta idea hace alusión al incesante movimiento tanto de creación como de destrucción que se origina en el mundo natural. En este mundo no existen leyes, por lo que su comportamiento es impredecible; en esa medida no es posible afirmar que los movimientos incesantes que se dan en el eterno retorno corresponden a una relación de necesidad.

Por otra parte, en Nietzsche la relación del hombre con la naturaleza se traslada a una situación más trascendental: "criticar la relación de causalidad entre el objeto y el sujeto significa, esencialmente, que el mundo empírico no revela ya la esencia de las cosas sino la imagen expresada por el poeta en un canto, eso quiere decir también que la relación causal se vuelve una evidencia por la repetición un millón de veces de una imagen..."<sup>2</sup>.

De acuerdo con esto, se puede decir que lo que realmente conoce el hombre en relación con el eterno retorno esta mediado no por la relación de necesidad de una cosa y otra o por las conexiones internas inferenciales, de lógica y causalidad de un evento mental y otro, que pueden dar origen al conocimiento de la verdad. Tampoco sería prudente decir que ha sido Dios quien

---

<sup>2</sup> BAYONA Ferro, Jesús. *Nietzsche y El Retorno de la Metáfora*. Ediciones uninorte, Barranquilla 2004, pág. 33.

ha colocado en la mente humana las condiciones para que el mismo a través de su intelecto y razón, pueda percatarse de toda la maniobra exquisita de su creación.

A propósito de esta idea, Nietzsche muestra mediante el argumento de la muerte de Dios el sinsentido y lo inaplicable que resulta denominar y teorizar directamente sobre el mundo del eterno retorno, la explicación de este autor sería que si realmente existiese un ser supremo éste vendría a regular los comportamientos y leyes que se supone existen en el mundo racional; de este modo se explicaría la necesidad de causalidad entre una y otra cosa, de igual modo se justificaría el orden del mundo y el destino de los hombres. Sin embargo, con la muerte de Dios<sup>3</sup> no es posible asegurar que tales leyes existan, de modo que la relación causa y efecto, de necesidad y de regulación de los comportamientos de las cosas en el mundo racional no tienen sentido.

Desde esta perspectiva, Nietzsche señala que todo lo que ha teorizado el hombre sobre el conocimiento de la naturaleza es producto de su capacidad de crear ficciones. Las teorías acerca de la naturaleza en ese sentido son metáforas creadas por los científicos; debido a ello podríamos afirmar que si el hombre cree en estas supuestas teorías que expresan la necesidad de causalidad entre las cosas y que tratan de explicar los fenómenos que se dan en el mundo físico, es porque existe una agitada necesidad de sentido en la existencia.

Nietzsche en su libro “voluntad de poder”<sup>4</sup> explica que el orden del mundo se basa en lo que ha impuesto el hombre mediante la razón. Este es capaz de crear por medio de la capacidad de invención y ficción. Gracias a este soporte,

---

<sup>3</sup> Nietzsche en sus obras “voluntad de poder”, “Genealogía de la Moral”, plantea las consecuencias que trae la muerte de Dios, nos dice que así como la verdad necesita de un fundamento único e inmutable: el ser; éste debe tener a su vez una causa última y suprema, la cual está centrada en Dios, aquí Dios pasa a ser el soporte del pensamiento de la cultura occidental, sin embargo, si la verdad no existe y todas las leyes, y teorías creadas por los hombres son una equivocación en términos de verdad, es decir si estos son una simple convención simbólica, y social, Dios vendría a ser la mayor mentira que han inventado los hombres, si todas las ideas y valores han procedido de él, por su carácter creador, y además tenemos la premisa principal de que el no existe, entonces se puede hacer ver a los hombres que su mayor fuente de creación regulación e inspiración es una mentira, en ese sentido es posible generar un nuevo comienzo, en esa medida es posible cambiar las cosas.

<sup>4</sup> Nietzsche Friedrich, *La voluntad de poder*, Edaf Editorial, Madrid, 2006.

genera credibilidad entre los hombres de tal forma que los persuade y les aumenta más sentido en la construcción de sus vidas.

Según Nietzsche, las cosas que creemos que se comportan bajo una regla de necesidad y en correspondencia con los hechos físicos dados en el mundo, solo nos muestran cómo es posible dar origen a las interpretaciones y perspectivas en el mundo; de este modo Nietzsche señala que la elaboración de diversas teorías en torno a la realidad presuponen distintos puntos de vistas sobre un mismo asunto. En el mundo de las ilusiones reinan las ilusiones, los puntos de vista diferentes; en concordancia con lo anterior, no es posible decir que el hombre alcance la verdad sobre algo; el hecho de que alguien tenga un punto de vista sobre algo no quiere decir que este sea verdadero, solo es una posibilidad, una ilusión que crea sentido a su existencia.

### **1. Construcción de la realidad y del conocimiento humano**

No ha de negarse la influencia que ha tenido el mundo natural en las construcciones, creaciones, e invenciones, modos de vida de los sujetos en cada contexto histórico del mundo. De acuerdo con esto, podemos decir que la interpretación de Nietzsche, nos deja la idea de que nada le ha costado más al hombre que la construcción de su ser y su realidad, de modo que los esfuerzos por respaldar un mundo de ilusiones han sido tan persuasivo y retórico que universalmente se ha perdido de vista la ficción de éste; el olvido de la metáfora como materia prima y piedra angular, del mundo de los conceptos, de la razón y la metafísica de los valores humanos, nos recuerdan la distancia abismal que hay en la memoria colectiva humana para acordarse de el material con que está diseñado su mundo es ilusorio.

En compensación con la vida el hombre ha conformado un mundo aparentemente verdadero y que le suple de seguridades. Al respecto Jesús ferro Bayona dice que: “la inclinación utilitarista y optimista del hombre le llevan a creer que vive en la verdad y no en la ilusión”<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup>Óp. Cit. Bayona Ferro. J. pág. 25.

Desde mi punto de vista podríamos decir que algún ciudadano de este mundo difícilmente puede admitir que el espacio en el que él habita, no es más que un simulacro, una gran mentira que ha sido impuesta desde la persuasión del lenguaje. En esa medida toda interpretación acerca de la realidad ya sea tomada desde un enfoque científico, filosófico, artístico va a dar cuenta de lo convencional, metafórico y retórico del lenguaje.

En esa conexión el conocimiento que el hombre extrae de la información que le superpone él mismo al eterno retorno, no es más que una ilusión metafórica que da trascendencia a su existencia; contrario a cualquier afirmación racional científica.

Nietzsche expone su crítica en relación a como se gesta el conocimiento humano, por lo que va a decir: “¡en primer lugar, un impulso nervioso extrapolado a una imagen!: primera metáfora. ¡La imagen transformada de nuevo en un sonido! segunda metáfora. Y en cada caso un salto total de una esfera a otra completamente distinta.”<sup>6</sup>

Nietzsche apoyaría esta interpretación cuando nos hace percatarnos de que el resultado de lo que hoy concebimos como mundo de objetos y cosas no es más que el resultado de nuestras pericias inventiva, y encubridora, de una falsa realidad que el mismo hombre incorpora en lo significativo de su existencia. Que es precisamente el lenguaje visto como artificio el que logra ser puente, para acercarnos desde la representación mental, conceptual y sensitiva, al mundo de las cosas. En este sentido, el lenguaje puede exteriorizar la representación de las cosas, y no las cosas mismas, ya que el mundo de la naturaleza, le resulta incognoscible.

A propósito de lo anterior, Nietzsche en su libro “Escritos sobre Retórica” revela que: “el lenguaje se apoya en la opinión y no sobre la Episteme, el

---

<sup>6</sup> TRUJILLO Amaya, Julián f. Nietzsche: Retórica, Metáfora y Filosofía. [En línea]. [consultado el 23 de junio de 2010]. Disponible en: < <http://www.docstoc.com>. >

lenguaje por sí solo no es, ni expresa la esencia de las cosas, el lenguaje puede transmitir la sensación que se tiene de las cosas, la lengua puede transponer una palabra por la cosa"<sup>7</sup>. En este comentario, Nietzsche nos deja ver lo convencional del lenguaje y cómo puede este influenciar en la formación y concepción de las cosas. El lenguaje nombra las cosas, no las conoce, desconoce su esencia, transfigura la realidad de modo que pueda ser simbolizada por medio de la retórica, la metáfora, lo simbólico; la realidad es inalcanzable, sin embargo no se puede decir que no pueda ser expresada por medio de signos, metáforas.

Con esto podríamos sintetizar que, el lenguaje como intermediario entre la realidad del mundo del eterno retorno, y el mundo de las ilusiones, construido por los hombres, ha generado la creencia de su permanencia, en la medida en que aparece para controlar e inspirar confianza en la humanidad; por ello, el lenguaje se hace necesario no solo porque otorga sentido a la vida de los hombres, sino porque designa y relaciona a los objetos que proveen de sentido a las creencias y experiencias significativas de la humanidad.

## **2. Lenguaje, metáfora y retórica.**

Se hace necesario destacar como en Nietzsche, se construye la metáfora en conexión con el lenguaje; ya que dejar ver que la naturaleza del lenguaje es tanto metafórica como retórica, y designa a la metáfora como aquella que nombra a un objeto que tiene relación de semejanza con otra cosa. La metáfora en ese sentido representa algo en sentido figurado.

Por otro lado, el lenguaje entendido como retórico, expresa el nexo que existe entre el arte de persuadir, mentir y desmentir por medio de la lengua. Lo retórico entonces enuncia engaño. Sin embargo es más sincero que cualquier pretensión científica que pretenda postularse como verdadera. Lo característico de lo persuasivo deja claro que los argumentos se basan en desiguales perspectivas de las cosas; en este sentido la retórica desvirtúa cualquier axioma que exija aprobación y reconocimiento universal dentro de los cánones

---

<sup>7</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *El libro del filósofo seguido de Retórica y Lenguaje*, Editorial Taurus, Madrid, 2000, págs. 125-127.

de la verdad. El sentido de la retorica en asociación con el lenguaje nos deja ver el carácter fructífero de las metáforas y de lo simbólico, lo amplio y abstracto que puede abarcar la mente, el lenguaje y la concepción que se tenga del mundo.

La retorica, así como el lenguaje , y la metáfora, tienen una leve relación con lo verdadero, con lo esencial de las cosas y mucho más allá de esto, quiere persuadir a otro de la emoción o la perspectiva que envuelve sus subjetividades.

En esa medida el hombre que por medio del lenguaje quiere construir su realidad, no puede decir que aprende o capta cosas sino impulsos nerviosos; cabría añadir que Nietzsche nos hace percibir que la retorica opera por medio de la persuasión; sus fundamentos se basan en la opinión de las cosas, nos deja ver en gran parte de sus obras que no es posible adecuar una sola percepción de las cosas, sino que pueden existir diversidad de concepciones o perspectivas sobre un mismo asunto, la retorica en este sentido nos muestra que el conocimiento no es absoluto y que la verdad de un tema está en relación con la eficacia persuasiva de un argumento, mas allá de cualquier conclusión de lo que se establece como verdadero y único.

Por tanto podríamos indicar que la retorica en conexión con el lenguaje es consciente de su potencialidad inventiva y argumentativa. Aclara de ese modo que la función del lenguaje en nexa con ella estructura la imagen que tiene el hombre sobre el mundo. Lo determina. Nos deja ver el poder que le da al ser humano para convencer, persuadir y dominar a los otros.

Para Nietzsche la dicotomía que aleja a la retorica y a la verdad nos permite acercarnos al antiguo debate filosófico entre conocimiento y opinión. Donde el conocimiento Socrático - Platónico, estaba en relación con la verdad; mientras que la opinión estaba en correspondencia con lo falso y lo aparente.

Sin embargo, Nietzsche muestra que lo que realmente prima en la construcción del mundo racional, es la capacidad del hombre de persuadir y mentir a toda una sociedad, teniendo como fundamento el contenido supuestamente verdadero y científico del mundo. No obstante, la retórica ha sido más honesta con la realidad humana que cualquier pretensión científica de la verdad, ya que la verdad que predica el conocimiento científico no es adecuada, puesto que ha impuesto un discurso, un punto de vista como algo irrefutable, asimismo ha creado normas, leyes, reglas, que universalmente deben ser reconocidas; el mundo de la ciencia no destaca que lo que da sentido al mundo es el componente de la diversidad de opinión y perspectiva.

### **3. Filosofía, verdad y realidad.**

La filosofía compenetrada con una búsqueda de la verdad denota que, aunque el camino de la opinión es aparente los sentidos con los que ella trabaja nos engañan y además son los culpables de la degeneración moral del hombre.

Nietzsche explica al respecto que la justificación que da el filósofo para decir que no puede captar la realidad directamente, está en nexos con la refutación a los sentidos, cuando el filósofo no puede conocer las cosas en sí mismas puesto que estas se le resisten, aparecen los sentidos para cargar todo el peso de la culpa.

La filosofía en búsqueda de la verdad no puede tolerar que los sentidos perviertan al cuerpo. La verdadera realidad es inaprensible desde el vehículo del cuerpo y los sentidos; ya que estos son susceptibles a todo error lógico y pretensiones de hallar la verdad. El cuerpo mediante los sentidos capta lo múltiple y cambiante del mundo de la naturaleza, en esa medida, creen los filósofos que es un error que por medio de los sentidos se pueda alcanzar la unidad de las cosas y su permanencia o inmutabilidad.

Nietzsche está de acuerdo con la afirmación que hace Heráclito acerca de la realidad de las cosas, ya que para él, el mundo es cambio constante, multiplicidad. Para Nietzsche los sentidos no mienten – como lo creen algunas tradiciones filosóficas -- por el contrario dan testimonio de la mentira con que opera la razón y las pretensiones de encontrar lo verdadero que caracteriza a lo filosófico y científico. Los sentidos nos muestran que no existe una unidad, una verdad sobre las cosas, tampoco existe una permanencia absoluta de las cosas, ya que el constante movimiento del mundo lo desmiente.

Nietzsche está de acuerdo con Heráclito cuando dice que el hombre es una ficción vacía. En esa medida todo lo que existe es un mundo de apariencias. Todo está en constante movimiento, las cosas cambian, el ser humano cambia. En sintonía con lo anterior Nietzsche muestra que:

“... el individuo combate por su existencia propia, por su gusto nuevo, por su posición relativamente única respecto a todas las cosas – tiene esa posición por mejor que el gusto general, que desprecia. Quiere *dominar*. Pero entonces descubre que el mismo es también algo que cambia, que su gusto es cambiante; su sutileza le lleva a desvelar el secreto de que no hay individuo, de que en cada instante es otro que en el instante siguiente y de que sus condiciones de existencia son las de innumerables individuos...”<sup>8</sup>

La posición del hombre ante sí mismo y frente a los demás individuos expresa la finitud la disposición al cambio, y la transfiguración de las cosas. Su fragilidad hace parte de un bien común: todos los hombres se enfrentan a la fatalidad de sus vidas, nada permanece igual siempre. La opinión rige en el mundo de la vida y es eso lo que hace que la fertilidad de la vida sea permanente. La pluralidad de seres humanos frente al devenir hace que el sueño de la bella apariencia guíe al hombre como una corriente de agua hacia

---

<sup>8</sup> SAVATER, Fernando. *Idea de Nietzsche*. Editorial Ariel. Barcelona 2003, págs. 78 – 79.

el mismo caudal de la no existencia y renovación del ciclo vital del eterno retorno.

Llegado a este punto, podemos definir lo que Nietzsche comprende por verdad, ya que su definición nos muestra que esta es:

“... una hueste en movimiento de metáforas metonimias, antropomorfismos, en una palabra, un conjunto de relaciones humanas que han sido elevadas, traspuestas, poética y retóricamente y que tras un largo uso un pueblo considera firmes canónicas y vinculantes: las verdades son ilusiones de las que se han olvidado que lo son; metáforas ya utilizadas que han perdido su imagen y que ahora entran en consideración como metal, no como tales monedas.”<sup>9</sup>

Esta definición expresa la forma como los seres humanos por medio del uso de las metáforas han mentido tanto a sí mismos como al resto de individuos; en aras de de soportar colectivamente una realidad que les genera sentido a sus existencias, según esta conceptualización de verdad podríamos decir que la invención de conceptos, el lenguaje como fortalecedor de esta realidad, nos dictan el margen bajo el cual el hombre se rige así mismo y a los demás individuos. Su universo entonces, está construido sobre la base de la mentira, puesto que la verdad se identifica con la metáfora, y estas no hacen más que representar la realidad, mas no sustituirla.

En esa medida la verdad solo representa el interés de imposición y dominación de un grupo de personas que necesitan de esta convención para poder vivir. De allí que, esta verdad ha sido instituida por los hombres para crear sociedad, cultura, religiosidad, ella ha dado impulso al hombre de inventar ficciones, y nos muestra la capacidad de la humanidad de mentir gregariamente.

---

<sup>9</sup> Op.cit. Nietzsche f. *El libro del filósofo seguido de Retórica y Lenguaje*, 2000, pág 91.

#### **4. Comprensión estética en Nietzsche y su crítica a la realidad, conocimiento y la verdad.**

Nietzsche en su obra “Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral”<sup>10</sup> dice además que, debido a que el hombre racional se ha olvidado de su origen artísticamente creador, vive con cierta normalidad, calma y seguridad, por lo que podríamos señalar que a diferencia del hombre creador o trágico, el hombre que parte de la verdad y la razón construye una falsa realidad, omitiendo u olvidando que lo que soporta su realidad es falso; es un engaño, de este modo parece ignorar a propósito, que antes de ser un hombre racional también fue un hombre artísticamente creador.

En consecuencia de este olvido el hombre no puede redimirse de aquello que no le permite ser completamente libre. De hecho, simplemente el olvido o la omisión de las metáforas como materia prima de todo lo convencional y perpetuado como el concepto, ha colapsado en la relegación de las imágenes, de las intuiciones, que surgen en la imaginación humana, como sostiene Jesús Ferro Bayona: “no es solo el olvido de este sol, esta ventana aquella o la de mas allá; es también y sobre todo que el hombre se olvida, en tanto que sujeto y en tanto sujeto de la creación artística : al costo de un olvido, obtiene su tranquilidad, su seguridad, su abrigo y su calabozo”.<sup>11</sup> Según Nietzsche, esta interpretación nos declararía que lo que realmente es valioso e irrecuperable dentro de la concepción de vida humana está en la concreción realizada de lo simbólico y metafórico de la existencia y ante todo de su potencial increíblemente artístico.

En este punto es indispensable explicar cómo se origina el hombre creador en contraste con el hombre racional. Esto lo hago para mostrar el antes y después del hombre ante la irrupción de la búsqueda de la verdad; la instauración de la ciencia, la filosofía y el mundo racional. Nietzsche en su obra “ El Nacimiento de la Tragedia”<sup>12</sup>, expone como el hombre sufre una desilusión ante la revelación de su verdadero ser y ante su propia fragilidad, este escenario es

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> *Óp. cit.* Bayona F. J. Pág. 32.

<sup>12</sup> NIETZSCHE. Friedrich. *El Nacimiento de la Tragedia*. Alianza editorial, Madrid, 1973.

originado por el efecto de embriaguez que le produce el contacto con Dionisio, quien es la divinidad encargada de impartir el dolor, placer, y además tiene la capacidad de hacer consciente lo que no es manifiesto a simple vista; de este modo es como se produce en el hombre la sensación de sinsentido y absurdo de su existencia; la náusea que le produce el descubrirse consciente de su debilidad como ser humano nos muestra la incertidumbre y los momentos de hostilidad mas desafiantes para el hombre; pues es la bebida narcótica del dios Dionisio la que le enseña lo horrible , espantoso, y absurdo de la existencia y de la vida.

Este dios le muestra al hombre trágico que nada de lo que ha hecho tiene relación con lo verdadero; este despertar de consciencia esta en relación con los efectos que produce la muerte de Dios en los hombres, el sinsentido característico de la vida racional.

Guillermo P. de la Rotta en su obra *La estética de Nietzsche en la muerte en Venecia de Thomas Mann*, expresa precisamente que el carácter dionisiaco trae consigo la exaltación tanto del dolor como del placer en total comunión. Ninguno de estos estados se excluye, lo espantoso y lo placentero son aguas de la misma corriente por lo que este autor dirá que: “allí se patentiza una *metafísica de artista*, interesada en aceptar en su totalidad, y sin ninguna restricción, el carácter soberano, problemático de la existencia a través del ritual dionisiaco que desemboca en el arte trágico del teatro.”<sup>13</sup>

No obstante, este hombre trágico logra darle sentido a su realidad por medio de la intervención del dios Apolo, quien a partir de lo sublime de la existencia le muestra a este hombre que es posible someter todo lo feo y absurdo de la vida, de manera que su realización de vida sea mas soportable.

Para Nietzsche el aporte que hace Dionisio y Apolo en cuanto al surgimiento del hombre trágico radica en primer lugar, en la revelación de lo real que ofrece Dionisio y su consiguiente despertar de la consciencia que por medio de la embriaguez produce en el hombre una sensación tan terrible, que solo es

---

<sup>13</sup> LA ROTTA Pérez, Guillermo. *La estética de Nietzsche en la muerte de Thomas Mann*. Ediciones axis mundi, México, 2004, pág. 41.

calmada por la intervención salvadora de Apolo; quien salva al hombre de un profundo desconcierto y caos. Apolo por medio de lo sublime de la vida rescata al hombre del sinsentido y absurdo de su vida; en esta fusión de ideas se origina la cosmovisión del hombre trágico, entre la transición de lo dionisiaco y lo sublime de Apolo, en medio de las dos divinidades, oscila el mundo del hombre trágico.

Aquí íntimamente el sujeto crea una realidad intermedia, en la cual no hay lugar para la creencia en la verdad, sino en la verosimilitud de las cosas. Dicho esto, se puede decir que el hombre trágico no aspira a la verdad, pero si a lo simbólico de ella, es decir, la representación; de igual modo para Nietzsche, este hombre que deja toda aspiración a la verdad, centra su vida en medio del dolor que le produce el estar consciente de su realidad; así como en la belleza con que envuelve su dolor. En ese sentido belleza y dolor sintetizan los modelos en los que se recrea el hombre trágico.

Estos aspectos del hombre trágico según Nietzsche, implican que interprete su realidad desde la consciencia de su precariedad y fragilidad ante el mundo natural. Este hombre sabe que su esperanza esta en formar un mundo más soportable, sabe además que los espantos y horrores hacen parte de su naturaleza y que pese a ellos, puede crear una vida que encubra tal realidad por medio de lo sublime del arte. Cabe anotar que todos estos elementos tanto dionisiacos como apolíneos conforman y delinear la realidad del hombre trágico antiguo.

En analogía con la anterior explicación sobre el origen del modo de vida del hombre trágico y la vida del hombre racional, Nietzsche, expone algunas ideas contrastantes sobre estas dos formas de asumir el mundo: el hombre racional no deja resurgir su parte intuitiva, busca la sinceridad por medio de la verdad, se protege de toda seducción por parte de los instintos con el muro de la moral, pretende gobernar la vida con el engaño, busca la verdad y las asimila mediante la unión del lenguaje y las cosas, racionaliza la realidad. Su aspiración primordial es en la medida de lo posible expulsar el dolor de la vida, mantener gélidamente el orden de las cosas, es antiartístico, ignora a propósito que las verdades con las cuales ha cimentado su universo

son metáforas vivas, sensibles, vastas, y que el concepto no es lo originario de todo, las diversas teorías a nivel político, social, educativo, científico, moral, son primigeniamente metáforas.

Para Nietzsche, el hombre intuitivo sabe que la realidad es exaltación de apariencias belleza y dolor, está al tanto de las concepciones metafóricas que fluyen en él al igual que el engaño que acompaña a su existencia. En medio de sus intuiciones no se previene ante el dolor sino que sufre intensamente y con frecuencia ya que no sabe aprender las lecciones de la experiencia.

Hasta en la felicidad asume la misma actitud irracional. Para Nietzsche este tipo de hombre se encuentra encarnado en la cultura Griega y para éste hombre el juego entre la apariencia y lo metafórico libera realidades, lejos de las pretensiones del intelecto, el concepto, la razón y las palabras.

Cabe anotar, que la asunción de estas dos vías de existencia ponderadas por el hombre trágico y el racional nos aproximan a la conceptualización del mundo en los dos casos. Desde la visión que enfrenta el hombre trágico se hace patente la incorporación del ser frente a un horizonte lleno de zozobra, destrucción, pero a la vez de construcción. La figura de lo trágico engendra y recoge las perspectivas tanto nihilistas como vitalistas de Nietzsche frente a la corroboración del mundo. Como diría La Rotta *la metafísica del artista trágico* encarna: "la reafirmación en contraposición al mundo verdad y a la moral, el carácter aparente del mundo, como realidad corpórea expresada a través de infinitas perspectivas".<sup>14</sup> La reafirmación de la vida en este caso subyace de la desilusión alarmante que sufre el hombre al procurar la verdad de las cosas mediante la bebida narcótica regida por Dionisio.

Cuando la verdad llega a vislumbrarse en el camino del hombre, este se percata de que le es imposible llegar a un conocimiento real de las cosas y que en esa medida solo le es posible llegar a conocer las representaciones de las

---

<sup>14</sup> Óp. cit. La Rotta. Pág. 42.

cosas en el mundo. Con todo esto el hombre trágico e intuitivo puede tener certeza de que lo que resulta de sus momentos de creación es producto de su capacidad metafórica, de su voluntad despierta y dinámica de reconocer que en medio de todas sus ficciones lo que él representa se mantiene gracias a su voluntad de mentir.

Ante el despertar del nihilismo y el sinsentido de la existencia, el hombre trágico gracias a la ayuda supervisada por Apolo puede renacer hacia un brillante vitalismo. Con esto me refiero a la vida que se construye al margen de la consciencia llena de apariencias y belleza. La construcción de esta vida implica la necesidad de crear sentido a su mundo y de hacer más soportable dicha realidad.

La conformación de una vida desde un punto de vista trágico implica que la transposición representativa de los objetos esta en nexos con la apariencia, esa bella apariencia que solo trae serenidad y felicidad a la humanidad. El mundo como apariencia según La Rotta: “es un *aparecer* que se basa en el arte, en el engaño, en la óptica, en la necesidad de lo perspectivístico y el error”<sup>15</sup>. Esta definición abarca no solo el contenido metafórico del lenguaje, también enfatiza sobre el punto intermedio entre verdad y lenguaje afrontando el problema de la interpretación.

El mundo de la apariencias, consolidado por el hombre artista, es testigo de la proliferación de sentidos en cuando a efectuación del mundo, con esto me refiero a la forma en como el hombre se relaciona con las cosas del mundo. Según Greta rivara kamaji: “El mundo humano es un mundo de despliegue de sentidos por ello hacemos que las cosas tengan sentido y no a la inversa.”<sup>16</sup> De allí, que se confirme que es el mundo de las apariencias en el que transita el hombre trágico el que satura en sobreabundancia de interpretaciones el oleaje significativo del mito, de lo aparente, en medio de lo que se sabe que no es verdadero. La pluralidad del ser ante si mismo y la misma capacidad

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*, pág. 26.

<sup>16</sup> Rivara kamaji, Greta. *Nietzsche: crítica de la verdad el lenguaje y la interpretación*. [En línea]. [consultado el 1 de junio de 2010]. Disponible en: < <http://www.nietzscheana.com>. >.

cambiante de las cosas en el mundo, hace imposible que la humanidad entendida en el contexto antiguo quede limitada a una corta y fragmentaria visión de la realidad.

## **5. La metáfora y los distintos mundos en los que transita el hombre.**

La fertilidad de la metáfora hace que el desbordante plano de la imaginación individual y colectiva se presente de forma múltiple, la asimilación de una perspectiva y su valoración cognitiva está aislada de una “congelación”<sup>17</sup> de dicha metáfora; es decir, la conciencia o el despertar al que llega el hombre trágico articula una estructura de vida que no se prende en pretensiones harto científicas y con reafirmación de lo que se impone como verdad.

Para Nietzsche, la metáfora pierde su fertilidad y amplitud cuando el científico o el filósofo de las ideas la limitan y le cortan el sentido vasto de significados verosímiles, en aras de construir la urdimbre de los conceptos inspirados en la razón y la verdad. Para J. ferro Bayona se manifiesta en lo siguiente: “la propensión lógica tiende a tratar las cosas como si fueran parecidas, a formar los conceptos sin mirar las singularidades, sin ver sin sentir aquello que hay de cambiante en las cosas; creemos en la razón pero esa es la filosofía de los conceptos grises.”<sup>18</sup>No existe alguien más convencido para testificar acerca del contenido cambiante del mundo, que el hombre trágico.

Este hombre se ha dado cuenta que el mundo natural es movimiento incesante en nada ordenado o simplificado por leyes naturales. Puede constatar a través de él mismo la impredecibilidad en muchos casos de las acciones humanas; se ha dado la oportunidad así mismo de percatarse que lo que mueve el eterno retorno no es precisamente su carácter ordenado, jerarquizado lógico y científicamente. De este modo sabe que su vida está condicionada por las posibilidades de generar una existencia al margen de las

---

<sup>17</sup> El término, hace alusión a la fijación, endurecimiento de los conceptos, petrificación de lo intuitivo en aras de imponer lo racional en el mundo.

<sup>18</sup> Óp. Cit. Bayona Ferro. J. pág. 23.

apariencias, la mentira y la belleza que oculta, lo espantoso de la verdadera realidad. Vivir una vida lo más soportable es una de sus prioridades.

Ahora bien, se hace necesario explicar consecutivamente a que mundo se llega cuando se esta pensando como un ser racional, envuelto en el “columbario”<sup>19</sup> de los conceptos y la razón. Empecemos por salir del mundo entendido desde el contexto antiguo, para adentrarnos en las doctrinas desmitificadoras, de explicación lógica, científica y moral del mundo occidental.

Si el pueblo griego de la época trágica, respondía profundamente a la vida desde su salud inquebrantable pese a las distracciones más contradictorias de la existencia; con la transición entre mundo antiguo y periodo clásico, esta gran salud<sup>20</sup> terminará, cuando el paradigma de lo mítico sea extraído desde sus raíces por las nuevas metáforas congeladas en conceptos de razón, ciencia, lógica y moral.

Con el advenimiento de los escrutinios morales, racionales, científicos, se prepara la senda para que ahora predominen con más fuerza los enunciados más sobresalientes en torno a la separación de los mundos: mundo de las apariencias y mundo verdad. Desde el mundo de la racionalidad enmarcada desde la filosofía se busca condicionar la realidad, pero esta vez con metáforas perpetuadas, diría La Rotta:

“la existencia aparece como justificada, si la hacemos inteligible o sea que es necesario explicarla en su problematicidad y enigma para que entonces podamos aceptar. Hay una reserva frente a ella, no la admitimos como digna de vivirse, si antes no la hemos explicado, como si pudiésemos prescindir de que ella se nos entrega y nos determina perentoriamente, con fatalidad que acoge tanto el placer como el dolor el

---

<sup>19</sup> Ver Glosario anexo.

<sup>20</sup> Estado espiritual que caracteriza al hombre antiguo, al ser de la intuición.

sufrimiento como la felicidad en natural  
entremezcla.”<sup>21</sup>

El mundo racional se esclarece desde aquí como aquel en el que todo debe ser susceptible de explicación: Si frente a la complejidad que se le presentaba al hombre trágico en asumir esta problematicidad del mundo natural, éste era capaz de hacerse a una vida más digna y soportable, ante esa circunstancia el hombre en búsqueda de la verdad y la racionalidad del entorno va a sentir miedo y rechazo ante una vida que solo es comprendida desde su oscuridad y desde su no realización vital. Es el caso de los que renuncian a una vida corpórea por servir a una vida espiritual.

Ante esta dicotomía del mundo dividido en dos, desde la filosofía socrático-platónica encontramos que la apariencia es relegada al mundo mítico, sensorial, corpóreo, artístico. Mientras que el mundo de la verdad está en la renuncia de toda vaguedad de los sentidos, lo corpóreo, lo plural y aparente del lenguaje y de lo metafórico.

Si en el mundo trágico el hombre era un ser que enarbolaba metáforas vivas y en movimiento constante, veremos que desde el establecimiento del mundo racional las metáforas son olvidadas en aras de construir el edificio de las ideas y los conceptos como frutos directos de la razón.

Frente a esta perspectiva del mundo Nietzsche argumenta que, el hombre racional, en constante búsqueda del conocimiento es resultado de la arrogancia y del sentimiento de iluminación exclusivo del intelecto humano, por lo que dice que: “En algún apartado rincón del universo, derramado centelleante en un sinnúmero de sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales inteligentes inventaron el **conocimiento**.”<sup>22</sup> De acuerdo con esta cita, el autor nos deja anticipar, como el hombre se ha creído que gracias

---

<sup>21</sup> Óp. Cit La Rotta Pérez, G. Pág. 33.

<sup>22</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *Sobre el pathos de la verdad*. [En línea]. [consultado el 12 de agosto de 2010]. Disponible en: < <http://www.nietzscheana.com>. >

a los privilegios cognitivos naturales como la inteligencia, es posible llegar a conocerlo todo y que nada le puede serle oculto.

En esa medida “el amor propio” como le llama Nietzsche supera a cualquier motivación menos exigente. La convicción humana de heredar una fuente de Conocimientos, Genes y una Tradición Cultural, estriba en la idea un tanto vanidosa del ideal de la perpetuación: dejar huellas imborrables sobre el mundo.

Nietzsche nos dice según lo anterior que:

“Todo desaparecer y perecer lo vemos con desagrado, a menudo con el asombro de estar viviendo en ello algo en el fondo imposible. Un espigado árbol se derrumba para desazón nuestra y una montaña que se hunde nos duele. Cada Nochevieja nos deja sentir el misterio de la contradicción de ser y devenir. Pero que un instante del más inminente acabamiento del mundo desapareciese, por así decir, sin posteridad ni herederos, cual destello fugaz, eso hiere mas con fuerza que ninguna otra cosa al hombre moral.”<sup>23</sup>

En esta intervención, Nietzsche ratifica ante todo como la voluntad de mentir esta arraigada al sentimiento de eternidad y prolongación del ser y de su realidad falazmente construida.

La emergencia que nace del sentimiento histórico de heredar y dejar la marca como especie, iluminada por la razón y la verdad, son los componentes principales en los que ser humano expresa debilidad y miedo frente al devenir universal. En la edificación de este mundo racional el hombre realza una vida matizada en el conocimiento, en grado superior en lo convencional y persuasivo del lenguaje.

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, pág. 1.

Podríamos asegurar desde nuestra interpretación, que lo trascendental de este lenguaje radica en su capacidad metafórica, en la posibilidad de representar las elucidaciones, que se tienen del mundo por medio de la palabra o sonidos articulados, que preceden a los acontecimientos inferenciales elaborados por las ideas y los conceptos que el ser humano crea gracias a su inteligencia. Nietzsche explica en su texto “Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral”<sup>24</sup>, que es la facultad del intelecto la que peculiarmente caracteriza al hombre, que así como a los animales y especies de la naturaleza le fueron dados formas diversa de protección, en el caso de los seres humanos es la inteligencia que por medio de muchas metáforas, ideas y conceptos logra crear organizar, sintetizar, seleccionar, excluir, clasificar, todas las cosas que los sentidos pueden aprehender. Por medio de todas estas ventajas, el ser humano puede dar solución a muchos de sus propios interrogantes. Por medio de estas pericias humanas se intenta imponer una voluntad de poder en el mundo.

Volviendo a la problemática que surge una vez ha entrado la razón a presidir la vida, el lenguaje y el mundo en general, podemos notar la restricción de esta en cuanto a temas fecundos se trata.

Para Nietzsche la razón no es la que debe dar cuenta de los contenidos de la realidad, ya que ésta no es racional, es alegórica. En este aspecto el hombre no es un ser racional por naturaleza, sino un ser simbólico, más tarde se podría decir que el hombre tenga en cuenta lo social, pero mas allá de cualquier designación, como “animal social”, o animal racional, el hombre desde su génesis es un ser simbólico, en principio metafórico.

Sin embargo, se puede aducir que convencionalmente el hombre llega a acceder en el ámbito de lo social, en el momento que se fía de lo que en comunidad se ha convenido como verdad, moral, y normativo; pero adentrando

---

<sup>24</sup> Op.cit. Nietzsche f. *El libro del filósofo seguido de Retórica y Lenguaje*. pág. 90.

en la genealogía de su existencia, desde sus raíces el hombre primero se ha servido de lo metafórico.

Todas estas convenciones de las cuales habla Nietzsche tienen su origen explicativo a partir de la conceptualización del “*Principio de individuación*”<sup>25</sup> y lo “*Uno primordial*”; cabe aclarar que estos dos conceptos hacen referencia al modo en como el hombre se relaciona epistemológicamente y socialmente con la realidad a partir de su comprensión y revelación del mundo.

De igual modo es preciso dejar claro que cada uno de estas perspectivas se refiere a mundos diferentes; el principio de individuación consiste en la pluralidad de individualidades humanas, “el mundo se percibe como un conjunto de individuales como una pluralidad de individuales”<sup>26</sup>.

Nietzsche al igual que su maestro Schopenhauer, cree que “en dicho mundo todo aparece bien definido, exacto, invariable, (podemos decir que corresponde a la visión científica del mundo a la estructuración de leyes)”<sup>27</sup>. Este principio esta en relación con la tarea salvadora del dios Apolo quien representa la bella apariencia en medio de la sórdida fealdad del mundo de lo Uno primordial, que vendría a resignificarse con el eterno retorno y la labor dionisiaca.

Lo Uno primordial entonces es representado por la unidad que representa lo caótico y doloroso del mundo; de allí que Apolo mediante su

---

<sup>25</sup> Estos dos conceptos, se presentan explicados en la obra de Nietzsche, [*El Nacimiento de la Tragedia. Alianza editorial, Madrid 1973.*]. En la cual, se define al principio de individuación como aquel que crea el sujeto en aras de manifestar su grandeza, su peculiaridad irreplicable en divergencia y diferenciación con el resto de los seres vivos dados en la naturaleza, frente a este principio articulado por el hombre y reforzado por los planteamientos científicos, encontramos al Uno Primordial, el cual enfatiza al hombre como una especie que hace parte de una unidad que cae en los movimientos caóticos del eterno retorno. En esa medida no puede haber una jerarquización entre una especie y otra, en este sentido la igualdad es sinónimo de humillación para el hombre racional que se sostiene en las alas del principio de individuación.

<sup>26</sup> Novoa Rivera. Ángel. *Verdad y mentira en el primer Nietzsche. ¿Es lo Extramoral una negación de la moral?*. [En línea]. [consultado el 20 de junio de 2010]. Disponible en: < <http://www.docstoc.com> > Universidad Nacional de Colombia. pág. 35.

<sup>27</sup> *Ibíd.* pág. 36.

intervención tenga la función de ocultar mediante la bella apariencia todo el dolor que le produce al hombre el saber que puede no conocer la realidad auténtica de las cosas y que mucho menos, a diferencia de los demás seres vivos el goce de privilegios incuestionables.

La unidad de lo Uno primordial identificado con el eterno retorno le hace constar al ser humano que no existe ninguna diferencia notoria entre el lapso de vida y muerte de los hombres en relación con los animales, todos están expuestos al dolor, al sufrimiento, a la incertidumbre, al placer y a la finitud. La unidad lo contiene todo, los esfuerzos del hombre por distinguirse del resto de los seres vivos ya sea mediante la razón, el conocimiento y la verdad, denuncian ante todo la arrogancia de la especie humana.

Sin embargo, lo apolíneo en contacto con el principio de individuación tiene como finalidad el procurar darle sentido a la vida, mediante el establecimiento de unas leyes, de unas normas, a partir de ello, el hombre puede vivir en sociedad. Gracias al principio de individuación en nexa con lo apolíneo, el hombre puede vivir una vida menos insoportable; al respecto Ángel Rivera Novoa señala que:

“Lo apolíneo es el mundo bajo el dominio del principio de individuación (o realidad empírica). Este mundo es una apariencia. El velo de lo empírico hace posible un sosegado deleite de lo individual en contraposición con el sufrimiento causado por lo Uno. Pero ¿Por qué dejar de ver el mundo tal como es (como una unidad) para verlo como una multiplicidad de individuales? La respuesta es la misma tanto en Nietzsche como Schopenhauer: la voluntad si desea afirmar su querer vivir, produce la individuación. Dicha voluntad de vivir nos lleva hasta fines diversos, entre los cuales se destacan la satisfacción de necesidades y la miserable conservación de esta existencia conquistada al precio de trabajos enormes, fatigas incesantes y cuidados perpetuos

en lucha contra la necesidad y, además, con la muerte siempre al fondo de la descripción.”<sup>28</sup>

Lo que nos deja esta extensa cita es la sensación o la intuición, de cómo se relaciona la voluntad de poder con la vida humana, es decir como interactúan en dimensiones nada distantes: la idealización del mundo en reciprocidad con su conformación y materialización. Cuando se afirma la vida de cualquier modo se intenta fortalecer el vínculo entre racionalidad y vida Gregaria; digo esto porque la forma en como se llega a ocultar la verdadera realidad relegada al (eterno retorno y a la irradiación que produce este mundo en el lenguaje metafórico, en la representación de la vida desde lo verosímil y simbólico). Deja claro que lo que se provoca en este paso es la concertación del mundo racional, social, científico.

El principio de individuación en esta medida se puede relacionar directamente con la emergencia del hombre por crear un mundo distinto del que le aterroriza, como ya sabemos, en el mundo del eterno retorno el hombre despierta de su sueño, cuando Dionisio le señala que el camino transitado no es lo que el esperaba encontrar, que detrás de un movimiento incesante y caótico observado en el mundo natural, no existe nada que él pueda llamar como : orden, finalidad, causa, efecto, jerarquías, ni siquiera azar. Puesto que para que exista un azar debe existir una creencia en leyes naturales que en el fondo no existe; como ya habíamos señalado Nietzsche no esta de acuerdo con la idea de que el hombre haya descubierto leyes, teorías, que se correspondiesen con el mundo autentico del eterno retorno. Simplemente el hombre coloca los conceptos, y las leyes donde el mismo quiere o le conviene colocarlas. En esa medida no existe un merito real del cual jactarse.

En concordancia con esto, podemos decir que el hombre introduce en el mundo natural, ya sean conceptos, teorías, hipótesis, y que estos están asociados al mundo de lo representativo, de esta manera, responden más claramente a la capacidad del hombre de crear metáforas, y de generar

---

<sup>28</sup> Ibíd. pág. 36.

mundos posibles de interpretación. El potencial creador y hegemónico con que se defiende una teoría o hipótesis en el mundo esta en nexo con la capacidad fundamentadora y retórica del hombre y el juego de lo simbólico.

Es evidente que cuando Nietzsche se refiere al sentido figurado con que se expande lo metafórico, el lenguaje y la retórica, se está refiriendo a la importancia que tienen estas instancias a nivel epistemológico y social; incluso estas formas de aprender el mundo extienden sus límites de manera impensable e inconsciente en distintas esferas del desenvolvimiento del pensar humano.

El papel del hombre como sujeto en el mundo nos permite hablar de sus primeras manifestaciones y acercamientos a éste desde varias etapas históricas; como ya habíamos visto, en el mundo griego antiguo, se posesionaba el pensamiento trágico y sensible por encima del conocimiento racional asociando ciertas tradiciones filosóficas que nacen una vez se delimita la realidad mítica y verosímil que se establece en el mundo trágico.

Nietzsche nos permite hacernos una idea de todos estos episodios históricos y del pensamiento, por medio de sus obras más sobresalientes como: “El Nacimiento de la Tragedia”, “El crepúsculo de los ídolos”, “Sobre verdad y mentira en sentido Extramoral”, entre otros; en correspondencia con esto, es indispensable señalar el carácter incesante y el poder de transformación simbólico, representativo del lenguaje metafórico, y más trascendentalmente de la metáfora como dadora del sentido epistémico y cohesionadora de los social cuando se hace visible de manera sorprendente en la variedad de acciones humanas.

La labor de la metáfora en ese sentido y en muchos más, nos advierten de lo figurativo y lúdico de lo que el hombre edifica como real, verdadero y como mundo, de manera que su olvido no es algo que dependa de ella, sino más bien de las distintas voluntades que configuran una realidad.

Ahora bien, el desempeño de lo metafórico, la verdad envuelta con ella, la realidad misma proliferada en gran medida por su fertilidad y dinamismo en

el devenir histórico, nos hacen percatarnos que tras la conformación de un mundo ya sea racional, o no, se mueve como una gran fuente inconsciente la primigenia y antigua metáfora.

Detrás de todo discurso de lo verdadero se esconde ya sea “congeladamente” u omitida una metáfora. Detrás del velo de la religión, se esconde la metáfora de Dios, en el fondo de una construcción social están las metáforas de la supervivencia, y lo normativo.

Lo simbólico de lo metafórico nos lleva hacia la contemplación de un todo basado no en los hechos fenoménicos o factuales del mundo, sino en infinitas interpretaciones del mundo, la relación del hombre con los objetos del mundo y con su contenido de verdad, en esta medida no están circunscritos realmente a hechos o eventos físicos, sino en la proliferación de perspectivas plurales.

La relación hombre lenguaje verdad y mundo se solventan por la capacidad del hombre de crear ya sean ficciones, o verdades que se saben que son interpretaciones, la metáfora actúa incondicionalmente en la mente, en la imaginación, en el lenguaje, en el sonido por medio de la palabra.

En el juego, en el danzar o bailar como formas dinámicas del pensamiento y la intuición, indiferentemente de cual opción elija el hombre, ya sea por medio de la vía del pensamiento racional o por la intuición, la metáfora continúa existiendo en lo más profundo de la génesis humana.

Por ello podemos decir que el sentido de lo metafórico en Nietzsche, ya sea a través del lenguaje, el pensamiento, la imaginación o lo conceptual, va en niveles mucho mas estimados en la existencia humana.

El hombre como ser metafórico, no solo es un ser limitado a la razón, a lo lógico y científico del pensamiento. El hombre metafórico en toda su constitución es más que cualquier muro de conceptos y no un ser reducido a figuras estilísticas.

## CONCLUSIÓN

La apertura del mundo reconocido en Nietzsche desde lo simbólico, metafórico y retórico del lenguaje incita a la creación incesante del hombre frente al continuo movimiento del devenir. En la presente reflexión he colocado como hilos conductores: la conformación de la realidad del hombre visto desde lo racional y metafórico, de igual modo he expuesto la relación existente entre intelecto y la influencia de este en la edificación de dicha realidad y destaco también, el papel significativo que adquiere la idea de verdad, metáfora y retórica en el mundo occidental.

Atendiendo a estas premisas he construido por medio de la crítica nietzscheana una propuesta que anclada en tales cuestionamientos haga visible los distintos niveles de interpretación, creación, y designios humanos sobre la realidad, seguido de la ampliación del concepto de metáfora, la cual desde los planteamientos de Nietzsche responde a toda la génesis cognitiva en cuanto a la construcción o construcciones de mundo.

Frente a lo planteado anteriormente podemos concluir que en Nietzsche, el rescate de la metáfora la aísla del determinismo asignado y limitado a una simple figura estilística o como tropo ya que esta por medio del lenguaje se expande invisiblemente sobre la vida de los seres humanos. La metáfora fusionada con el lenguaje retorna siempre que hay creación, cada vez que se construye un mundo.

## GLOSARIO

**Concepto:** Es el resultado de un proceso de separación simplificación de las metáforas. Un concepto es una metáfora que se ha olvidado de su origen.

**Columbario de conceptos:** columbario hace referencia al palomar de los romanos, Nietzsche utiliza la metáfora del columbario para expresar que así como en el palomar romano las cosas se clasifican, ordenan de modo piramidal, en el columbario de conceptos sucede de manera similar, las metáforas se congelan, se vuelven ideas fijas. El hombre por medio el intelecto para diferenciar, simplificar y jerarquizar unos conceptos de otros tiene que fabricar su columbario en el cual se da esa relación piramidal de unas ideas a otras

**Eterno retorno:** Mundo natural, físico. Está asociado a los movimientos imparables, constantes de destrucción como creación, nacimiento y muerte. En este mundo el ciclo de la existencia se deteriora y renueva incesantemente.

**Lenguaje:** Tiene su origen en la articulación de sonidos, nace de la necesidad del hombre de expresar su naturaleza artística. Su fuerza radica en la actividad de transponer metáforas.

**Metáfora:** Transposición, tropo, fuerza artística que procede de la abundancia, del dinamismo del lenguaje.

**Metáfora congelada:** Proceso por el cual una metáfora pasa a ser un concepto una idea fija.

**Mundo:** Para Nietzsche el mundo o la construcción de este se basa en el despertar del hombre frente lo que tradicionalmente conoce o cree conocer. De este descubrimiento o desilusión que sufre el hombre al verse introducido en la fragilidad ocasionada por el eterno retorno toma cualquiera de los dos caminos: el primero dirige a muchos hombres al mundo racional, el segundo mundo dirige a escasos hombres hacia la creación de mundos posibles, aquí la metáfora retorna tantas veces como le es posible, es dinámica y fértil.

**Mundo de las ilusiones:** Se puede identificar con el mundo racional en la medida en que expresa el engaño al que vive sometido el hombre lógico, científico, filosófico, moral, en aras de hacer una vida soportable.

**Verdad:** Fuerza del conocimiento, metáfora calificada bajo un concepto, según Nietzsche es una huella en movimiento de metáforas, metonimias, que tienen receptividad y acogida en una comunidad y que adquiere este estatus gracias a su gado de asimilación y antigüedad.

**Retorica:** Está en relación con el poder de persuasión. Es la que se encarga de reforzar al mundo de lo metafórico, si hablamos del mundo simbólico del artista, pero si nos referimos al mundo racional la retorica tiene que ver con la fuerza persuasiva del lenguaje a la hora de establecer una verdad o un punto de vista.

## BIBLIOGRAFÍA.

BAYONA Ferro, Jesús. *Nietzsche y El Retorno de la Metáfora*. Ediciones Uninorte, Barranquilla, 2004.

LA ROTTA Pérez, Guillermo. *La estética de Nietzsche en la muerte de Thomas Mann*. Ediciones Axis Mundi, México, 2004.

NIETZSCHE, Friedrich. *El Nacimiento de la Tragedia*. Editorial Alianza, Madrid, 1973.

NIETZSCHE, Friedrich. *Genealogía de la Moral*. Editorial Alianza, Madrid, 1973.

NIETZSCHE, Friedrich. *El crepúsculo de los ídolos*. Editorial Alianza, Madrid, 1980.

NIETZSCHE, Friedrich. *El libro del filósofo seguido de Retórica y Lenguaje*. Editorial Taurus, Madrid, 2000.

NIETZSCHE, Friedrich. *La voluntad de poder*. Edaf Editorial, Madrid, 2006.

NIETZSCHE, Friedrich. *Sobre el pathos de la verdad*. [En línea]. [Consultado el 12 de agosto de 2010]. Disponible en: < <http://www.nietzscheana.com>.>

NOVOA Rivera, Ángel. *Verdad y mentira en el primer Nietzsche. ¿Es lo Extramoral una negación de la moral?* . [En línea]. [Consultado el 20 de junio de 2010]. Disponible en: < <http://www.docstoc.com>>. Universidad Nacional de Colombia.

RIVARA kamaji, Greta. *Nietzsche: crítica de la verdad el lenguaje y la interpretación*. [En línea]. [Consultado el 1 de junio de 2010]. Disponible en: < <http://www.nietzscheana.com>.>.

SAVATER, Fernando. *Idea de Nietzsche*. Editorial Ariel. Barcelona 2003.

TRUJILLO Amaya, Julián F. *Nietzsche: Retórica, Metáfora y Filosofía*. [En línea]. [Consultado el 23 de junio de 2010]. Disponible en: < <http://www.docstoc.com>.>

